

DAIMIEL, JULIO DE 1936

En el artículo publicado en el pasado número de "Las Tablas", con este título, existió un fallo del equipo de composición por el que se eliminó una parte importante de su contenido. Por ello trato ahora de completar la parte omitida, que comprende desde que D'Opazo deja las obras de arte depositadas en el Ayuntamiento hasta que, finalizada la contienda, son recuperadas.:

"En Casa Consistorial quedan depositados todo este conjunto de obras de arte. A D'Opazo se le despide amablemente".

¿Qué pasó después?: Alguna vez creo que lo he referido. La Comunidad Internacional, preocupada por el deterioro que está sufriendo el patrimonio artístico español, envía observadores; en la zona republicana se crea la Junta del Patrimonio Artístico, que va recuperando obras de arte y las deposita en los almacenes del Museo del Prado. allí se entregan las obras de arte procedentes de Daimiel.

Del libro de María Teresa León, esposa de Rafael Alberti. "MEMORIA DE LA MELANCOLIA", entresacó algunos párrafos referidos a la actuación de la referida Junta: "¿Tú recuerdas a

Carlos Mantilla?, pues presidió la Junta del Tesoro Artístico y cuando terminó la guerra emigró a Francia...", "Llegaron a Madrid Christianne e Ivon Zervos. Habían venido a ver nuestro comportamiento con las obras de arte muchos expertos extranjeros...", "enmudecimos al llegar los Grecos nunca vistos; por ejemplo, el que descubrió Tomás Malonay, en Daimiel, que era una "ADORACION DE LOS PASTORES", "Dejamos al director de Cahier d'arts ante los Grecos de las Monjitas de Daimiel".

Pero el relato de M.^a Teresa León es posterior en tres meses. Sin la valerosa intervención de Juan D'Opazo, Tomás Malonay sólo hubiera encontrado en Daimiel cenizas y escombros, como ocurrió al resto del patrimonio que no se pudo, o no se quiso, salvaguardar. De julio a noviembre de 1936 ocurrieron muchas cosas, la mayoría irreparables.

En junio de 1937 Juan D'Opazo, que ya había cumplido su servicio militar, nuevamente era incorporado a filas: Artillería, Frente de Madrid, Brigada Internacional, los Jinetes del Apocalipsis del Evangelista se desbocan por la geografía Nacional. D'Opazo, con sinigual

maestría, recogerá los horrores de los frentes y de la retaguardia en una serie de dibujos elaborados con material improvisado; a la vez se va configurando su personalidad artística que ya no podrá desprenderse de un hondo dramatismo, derivado de la profunda impresión que produce en su sensibilidad artística la tragedia de la Guerra Civil. Su ingente obra posterior será realista, manchega, daimieleña... pero tendrá siempre un algo dramático. Los personajes, el paisaje, el color de sus cuadros reflejarán la sencillez y la resignación con que el hombre manchego se enfrenta a una realidad que le envuelve, siempre dura, siempre adversa, será el testimonio de una época que ya pasó, reflejada con maestría por un hombre sencillo y bueno, amante de los suyos, de su pueblo de su tierra y de sus costumbres, a los que dedicará toda una vida de sacrificado esfuerzo hacia las nuevas generaciones, instruyendo, formando y culturizando a una pléyade inacabable de artistas y profesionales de las más diversas actividades."

Todo esto es lo que dejaron en las planchas los componedores de nuestra posada Revista y, aunque tarde, lo reproduzco pues de lo contrario hubiera quedado el anterior artículo cojo e incompleto.

JESUALDO SANCHEZ BUSTOS

LA HIEDRA

Cuando contemplamos el mundo vegetal, nunca terminamos defraudados, pues es fascinante la vida de las plantas. Para poder cumplir el mandato divino de hacer posible la vida animal, proporcionándole el oxígeno y sirviéndoles de alimento, se han diversificado de forma que se adaptan al medio, a la temperatura, a la luz, etc. Ante las mutilaciones por los animales siempre responden de forma lógica, rehaciéndose con tesón admirable. Así son fuertes o débiles; altas o bajas; rastreras, trepadoras o erguidas; acuáticas o terrestres...

Los hombres nos aprovechamos de ellas para vivir, aunque hemos elegido sólo algunas, que nos son más útiles. Otras por el contrario, las consideramos molestas o perjudiciales. Y entre éstas tenemos a las que se llaman "malas hierbas". Aunque esas malas hierbas son plantas magníficas por su resistencia y sobriedad, aunque han nacido en lugar inoportuno y en tiempo no deseado. Y no dan frutos apetecibles.

Entre estas hierbas hay una notable, que nosotros empleamos para embellecer algunos parajes

sombríos: es la hiedra. No es árbol, pero puede llegar a tener un tronco resistente. Es un arbusto, pero puede crecer sobre el suelo, sin levantarse. No es una planta rastrera, pero puede como la grama, pervivir, aunque se la arranque y mutile por varios sitios, pues con un esqueje que quede, sigue viviendo. En realidad es planta trepadora y se comporta como un parásito feroz. Soporta la sombra y con sus hojas perennemente verdes, puede dar un bello aspecto a paredones descuidados o racallas de jardín.